

## UNA OBRA INEDITA DE MANUEL DE LARRA CHURRIGUERA EN EXTREMADURA: LA TORRE-ESPADANA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SANTIAGO EN CORIA

Florencio-Javier GARCIA MOGOLLON

La iglesia parroquial de Santiago, en Coria, presenta una arquitectura muy funcional. Sus muros se elevaron con rústica mampostería y muestran refuerzos de sillería en esquinas y contrafuertes. Tiene nave única —dividida en tres tramos por arcos fajones, sobre los que voltean bóvedas de cañón con lunetos— y capilla mayor cuadrangular rematada en sencilla crucería gótica del siglo XVI. A los pies se observa la tribuna del coro, dispuesta sobre tres arcos rebajados apoyados en columnas. En general, los aspectos arquitectónicos del edificio —alzado fundamentalmente en los siglos XVI y XVII— tienen escasa relevancia; sin embargo, a los pies del templo se eleva una fachada con espadaña que sí tiene especial interés y es la que ha motivado esta breve nota de varia.

Conocemos documentalmente que entre los años 1731 y 1732 intervino en la expresada fachada de poniente el importante arquitecto Manuel de Larra Churriguera<sup>1</sup>; por este tiempo se encontraba trabajando en diversas dependencias de la catedral cauriense y aprovecharía tal circunstancia para ocuparse de la vecina parroquia de Santiago. Así, sabemos por el *Libro de Cuentas de Fábrica* de la parroquia de Santiago que se pagaron a Churriguera ocho pesos por la «traza, planta y condiciones» de la citada torre-espadaña; luego es claro que lo que hoy podemos ver se debe al diseño de este importante arquitecto del barroco español:

«Planta de la torre. Ytten se le auonan ocho pesos por rrazón de la planta, traza y condiciones, que se dieron a Churriguera lo que pidió por su ttrauajo y consta de su reciuo...»<sup>2</sup>

Es evidente, como nos manifiesta otro asiento del mismo *Libro de Cuentas*, que la torre primitiva y espadaña de ladrillo amenazaban ruina y que hubo necesidad de «desbaratarla» «por declarazi3n que hizo Don Manuel de Churriguera»:

---

<sup>1</sup> Esta obra no la recoge M. T. JIMENEZ PRIEGO, «Nuevas aportaciones sobre Manuel de Larra Churriguera», en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, Universidad de Valladolid, 1975, XL-XLI, pp. 343-367. En el citado trabajo se recopila la bibliografía más importante sobre el arquitecto.

<sup>2</sup> Archivo Diocesano de Cáceres, Parroquia de Santiago (Coria), *Libro de Cuentas de Fábrica de 1688 a 1779*, foliado, sign<sup>o</sup> 23 (1), fols. 240-240 vt<sup>o</sup>, asiento del 25 de julio de 1731 al 25 de julio de 1732.

«Yten es datta ciento y sessenta y dos reales y doze maravedís que ymportan tres reciuos en medio pliego, el uno de ciento y treynta y seys reales que pagó a los maestros y peones que desbarataron la espadaña de ladrillo que amenazaba ruina de la torre de Sr. Santiago, lo qual mandó el Sr. Provisor por declarazi3n que hizo Don Manuel Churriguera, en que se yncluye parte de sacar el cascaxo, otro de diez reales y doze maravedís en que se finalizó la saca de dicho cascaxo y el terzero de diez y seis reales que mandó el Sr. Provisor se pagasen a Juan González Borrero, vezino de El Azeuche, por dos biguetas que se le auían puesto por puntales a dicha torre por no poderse quitar por la ruyna que amenaza a su dueño...»<sup>3</sup>.

Manuel de Larra Churriguera nos dejó en Coria una hermosa obra, que no se aleja de su estilo y es similar a otras actuaciones suyas en la catedral de la misma ciudad. Se sitúa la torre a los pies de la fábrica parroquial y, en este sentido, se puede hablar de una torre-fachada, puesto que incluye la portada del templo. Sobresale dicha torre levemente del imafrente de poniente y las esquinas presentan bien escuadrada sillería, siendo el resto de la construcción de mampostería y ladrillo, ambos materiales enlucidos posteriormente imitando cantería. La portada, de piedra sillar, ocupa la parte central de la torre y manifiesta una elemental estructura de arco adintelado bordeada por un típico bocelón dieciochesco. Encima se dispone un óculo que abunda en los mismos detalles decorativos.

Pero el elemento más bello del conjunto es sin duda la espadaña, de la que el espectador no puede disfrutar plenamente dada la estrechez de la calle en la que se encuentra; en su totalidad se construyó con bien escuadrada sillería y presenta estructura de templete: dos vanos de medio punto, que son los que contienen las campanas, separados por tres sencillas pilastras cajeadas de orden toscano soportan un frontón triangular. La cornisa, muy saliente, crea un contraste de luces y sombras característico del momento barroco. También se corresponden plenamente con esta época los dos aletones con desarrolladas volutas que enmarcan los laterales de esta bella espadaña y que se parecen mucho a los que Alberto Churriguera diseñó, en 1729, para rematar la inacabada fachada de la catedral de Valladolid: opinamos que el esquema de la espadaña cauriense, en su conjunto, es una reducción del vallisoletano. Y lo que decimos es lógico si tenemos en cuenta que Manuel de Larra Churriguera ayudó a su tío Alberto, durante varios años, en las obras de la catedral de Valladolid<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> *Ibidem*.

<sup>4</sup> F. CHUECA GOITIA, *La Catedral de Valladolid*, Madrid, 1947. *Vid., etiam*, A. RODRIGUEZ G. DE CEBALLOS, *Los Churriguera*, Madrid, 1971, p. 39 y J. URREA FERNANDEZ, *La Catedral de Valladolid y Museo Diocesano*, León, 1978.



Fig. 1. Torre-espadaña de la iglesia de Santiago (Coria).



Fig. 2. Detalle de la espadaña.